

H I S T O R I A S D E L A A M A Z O N Í A

VOLUMEN I / UCAYALI

• YAMINO •

**EL PUEBLO KAKATAIBO
QUE SE ENFRENTA
A LA PANDEMIA**



ALIANZA
POR LA AMAZONÍA
FRENTE AL COVID-19



Director:

Alberto Hart

Coordinadores generales:

Componente de comunicación para el cambio de comportamiento:

Daniel Posadas

Componente de soporte psicoemocional:

Milton Rojas

Componente de recuperación económica:

Fabiola Céspedes

Proyecto de comunicación “Historias de la Amazonía”

Coordinación general:

Daniel Posadas

Producción:

FÁBRICA DE IDEAS

Edición general: Walter Li

Redacción: Joseph Zárate (Huánuco), Xabier Díaz de Cerio (Loreto), Walter Li (Ucayali), Giovanna Dioses (Junín)

Fotografías: Omar Lucas (Junín y Huánuco), Enrique Castro-Mendivil (Ucayali y Loreto)

Diseño y diagramación: Augusto Chávez de Bedoya, Raphael Guevara

Infografías: Carlos Ramírez

Piezas digitales: Erika Nako

Landing page: José Luis Villanueva

Esta publicación fue posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Los contenidos son responsabilidad de la Alianza por la Amazonía frente al Covid-19 y no reflejan necesariamente la opinión de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional o del Gobierno de los Estados Unidos.

Todo el equipo periodístico que participó en la producción del proyecto “Historias de la Amazonía” se sometió a control de temperatura y se realizó test PCR antes de viajar. Durante el trabajo de campo se garantizó una distancia adecuada con los entrevistados, y tanto los fotógrafos como los redactores usaron mascarillas en todo momento, especialmente cuando se sugirió a los retratados retirarse la mascarilla para hacer las fotografías.

Todos los derechos reservados

Prohibida la reproducción de este documento por cualquier medio, total o parcialmente sin permiso expreso.

Editado y desarrollado por CEDRO. Calle Enrique Palacios 335, oficina 501, 15074 Miraflores. Lima, Perú.

• PRESENTACIÓN •

Desde el año 2020, CEDRO y USAID ejecutan el proyecto Alianza por la Amazonía frente al Covid-19 en comunidades indígenas de las regiones de Huánuco, San Martín, Ucayali, Junín, Loreto y Pasco.

Este proyecto ha contribuido a mitigar los impactos sanitarios, sociales y económicos de la pandemia en poblaciones vulnerables de localidades de desarrollo alternativo. La crisis desatada por la emergencia sanitaria mundial no solo provocó en estas regiones del Perú miles de muertes —hecho que evidenció las deficiencias del sistema de salud público—, sino también que una gran parte de la población perdiera sus trabajos o padeciera problemas emocionales.

En esta coyuntura, el proyecto desarrolló acciones comunicacionales (con un enfoque preventivo y sanitario), de soporte en salud mental y de recuperación económica. Para ello realizó intervenciones a través de tres componentes: (1) Comunicación para el cambio del comportamiento, (2) Orientación, consejería y contención emocional y (3) Recuperación económica en comunidades indígenas (educación financiera, promoción de iniciativas y apoyo directo para el inicio/fortalecimiento de emprendimientos).

“Yamino: el pueblo kakataibo que se enfrenta a la pandemia” es la historia de esta comunidad indígena de Ucayali, ubicada en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Cordillera Azul, una de las áreas naturales protegidas más importantes del Perú, que ha logrado impulsar diversas iniciativas económicas a partir del liderazgo de sus autoridades, pobladores e instituciones aliadas, como la Alianza por la Amazonía frente al Covid-19. Desde su intervención hace dos años, el proyecto ha ayudado a que la comunidad esté mejor informada, capacitada y asistida en temas de salud física y mental, y, con el impulso y fortalecimiento de emprendimientos, pueda mejorar su calidad de vida y pensar en un crecimiento sostenible claro.

Hasta la fecha, los pueblos indígenas con los que la Alianza por la Amazonía ha trabajado corresponden a 12 etnias: Kichwa, Awajun, Ashaninka, Yanasha, Nomatsigenga, Shipibo-Conibo, Yagua, Urarina, Kukama, Kakataibo, Asheninka y Yine, en donde el 68% de personas beneficiarias son mujeres. Si bien aún quedan muchos retos por afrontar, poco a poco estas comunidades nativas se están convirtiendo en protagonistas de su propio desarrollo.

Su futuro es bastante promisorio. ●

Luego de dos años de iniciada la pandemia, la comunidad indígena de Yamino, en Ucayali, se reestablece económicamente aprovechando su cultura y su bosque, el cual es la puerta de entrada al Parque Nacional Cordillera Azul. Gracias al apoyo del proyecto Alianza por la Amazonía frente al Covid-19

y otras instituciones aliadas, las familias kakataibo impulsan el desarrollo del turismo comunitario a través de su artesanía y de una interesante iniciativa de albergue ecológico. La meta: hacer de Yamino un destino de cultura viva para visitantes nacionales y extranjeros.

Yamino es una de las comunidades kakataibo más conocidas de Ucayali. Fundada oficialmente en abril del año 2004, hoy viven en ella cerca de 60 familias de esta etnia originaria del Perú.



E

sta no es una tarde cualquiera en la comunidad nativa de Yamino, ubicada al margen del río Shambo, en la provincia de Padre Abad, región Ucayali. Es miércoles, y en solo dos días empezarán las celebraciones por el aniversario número dieciocho de su creación. Una fiesta que durará de viernes a domingo, y en donde se podrá disfrutar de ferias artesanales, shows de danzas típicas, paseos de antorchas, presentaciones alrededor de fogatas,

y de actividades deportivas como partidos de fútbol de hombres y mujeres y competencias de tiro al blanco con arco. Serán setenta y dos horas de festejos que tendrán su momento cumbre con la coronación de la Miss Yamino.

6

“Después de dos años de pandemia, por fin volveremos a celebrar todos juntos”, cuenta Melvin Estrella Bardales, de 32 años, mientras pinta una de las columnas de la maloca central de la comunidad. Al igual que él, otros hombres y mujeres arreglan diversos espacios para los tres días de celebración. “Los kakataibo somos muy alegres y entusiastas. Por eso este aniversario será diferente”, dice Melvin, con los ojos bien abiertos y las frases rápidas.

Yamino es parte de la comunidad kakataibo del Perú, etnia originaria de la Amazonía que habita entre las regiones de Ucayali y Huánuco. Un pueblo cuya cultura continúa tan viva y fuerte como el calor intenso que hace casi todo el año en esta zona central de la selva del país. Aquí, en esta comunidad de unas sesenta familias y que se encuentra a poco menos de una hora de la ciudad de Aguaytía, las principales áreas comunales llevan carteles en kakataibo —Anuax Roheti Xubu (puesto de salud), Anuxun Piti Maruke (restaurante), Kamaxbi Anu Timeti (local comunal), Anuxun Kuene Ati (local artesanal)—, la iconografía amazónica está presente en paredes, murales y prendas de vestir, y grandes y chicos decoran sus calles mientras lanzan

Vanessa Estrella Angulo y Belmira Pérez Odicio son dos de las entusiastas madres de familia de la asociación de turismo vivencial “Un Nuku Ax Anu Uxti”.





Arriba. Los bungalows fueron construidos gracias a un convenio entre CIMA, Toyota y Sernanp. Se trata de un proyecto por concluir, pues estos no pudieron ser inaugurados a causa de la pandemia. **Abajo izquierda.** Con la ayuda de la Alianza por la Amazonía frente al Covid-19 se ha reactivado este emprendimiento y los miembros de la asociación se han organizado para sacarlo adelante. **Abajo derecha.** Además de capacitaciones, la Alianza por la Amazonía frente al Covid-19 apoyó a la asociación con cuatro mil soles, los cuales fueron entregados en equipos e insumos para el hospedaje.

bromas y se comunican en su lengua originaria. Un ambiente de algarabía totalmente opuesto al que se vivía hace dos años atrás, cuando el mundo cambió.

“Aquí todos, en algún momento, terminamos enfermándonos del Covid-19. A mí, incluso, me dejó secuelas en los pulmones, pero pude recuperarme”, cuenta Belmira Pérez Odicio, quien junto a otras mujeres kakataibo impulsa un emprendimiento de turismo vivencial en Yamino: son cuatro bungalows —espaciosos, cómodos, de estilo amazónico, construidos de madera y con techos de hojas de shebon— que se ubican a un lado del bosque.

Cuando a mediados del 2020 se decretó el estado de emergencia y la cuarentena obligatoria en todo el Perú, en Yamino aún no había enfermos por coronavirus. Los primeros casos aparecieron casi un mes después. Esto hizo que se tomara la decisión de no dejar pasar a ningún foráneo a la comunidad, a tal punto que se instaló una gran puerta metálica en el ingreso principal y Yamino se autoconfinó. En ese momento, la cifra de muertos a causa del Covid-19 seguía aumentando a una velocidad alarmante, y la economía del país parecía un enfermo en cuidados intensivos. En ese momento, en plena crisis de salud pública, llegó hasta Yamino también el proyecto Alianza por la Amazonía frente al Covid-19. Y muchas cosas empezaron a cambiar.

Iniciativa de CEDRO y USAID, la Alianza por la Amazonía, además de realizar campañas de sensibilización y prevención del coronavirus, incidía en dos aspectos muy importantes: considerando la crisis económica que se vivía, promovía iniciativas de negocio y brindaba capacitaciones en educación financiera; así como desarrollaba campañas de consejería y contención emocional para los kakataibo.

LA ALIANZA POR LA AMAZONÍA HA GENERADO ESPACIOS PARA QUE LOS EMPRENDEDORES SE CONOZCAN, FORMEN REDES Y PUEDAN INCLUSO HACER NEGOCIOS ENTRE SÍ.

(Continúa en la página 13)



Los bungalows se encuentran a un extremo de la comunidad, a pocos metros del bosque kakataibo, el cual se conecta con el Parque Nacional Cordillera Azul. Por un acuerdo con el Sernanp y CIMA, Yamino es la encargada de cuidar más de 30 mil hectáreas de bosque.



S O B R E YAMINO



Pueblo:
Etnia originaria kakataibo, perteneciente a la familia lingüística Pano.



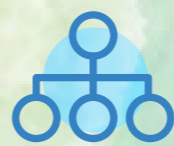
Población:
300 personas aproximadamente.



Superficie:
30.537 hectáreas.



Fundación:
Algunas familias se asentaron en diciembre de 1996 en la ubicación en la que se encuentra hoy la comunidad, pero su creación oficial fue en abril del 2004.



Organización:
Federación Nativa de Comunidades Kakataibo (Fenacoka).

Alianzas

Convenios con CIMA Cordillera Azul, Sernanp, Programa Bosques (Minam) y HF Negocios Forestales SAC.

(Viene de la página 9)

“Nosotros ya estábamos acostumbrados a trabajar con otros proyectos sociales, pero esto era algo diferente. Sucedió en plena pandemia, cuando había muchas inseguridades y el futuro daba miedo. Nos hablaban acerca del virus, pero también de la salud mental, del estrés. Y sobre cómo hacer mejores negocios”, cuenta Belmira, mientras ordena uno de los bungalows desde donde se puede observar una parte del Parque Nacional Cordillera Azul.

Belmira tiene 33 años y dos hijas. Ella recuerda que una de las cosas que más la marcó de la Alianza por la Amazonía fue una capacitación en donde le hablaron sobre el ahorro. “No solo nos explicaban por qué teníamos que hacerlo, sino cómo. No importaba la cantidad. Parece mentira, pero fue como mostrarme un mundo nuevo”, confiesa.

Luego de los primeros meses de pandemia, el mundo entero entró en la cuenta de que la vida continuaba. Si bien con medidas sanitarias imprescindibles, y bajo una nueva normalidad, el planeta debía salir de la crisis económica y social. En ese sentido, la Alianza por la Amazonía buscaba ser un aliado de los kakataibo. Para ello diseñó una “ruta” de recuperación económica: primero brindó educación financiera, luego identificó emprendimientos y los asesoró para potenciar sus modelos de negocio. Los mejores fueron apoyados económicamente con equipos, materiales, insumos y asistencias técnicas para el fortalecimiento del emprendimiento.

SI BIEN HOY YA NO SE REGISTRAN CASOS DE COVID-19 EN YAMINO, EL TRABAJO PARA LOGRAR QUE TODA SU POBLACIÓN SE VACUNE ES PERMANENTE.



“

El impacto de la pandemia fue muy fuerte. Por eso la importancia de trabajar, además de la salud física y la recuperación económica, en la contención emocional de las personas. Nuestro apoyo ha sido integral.

”

ALBERTO HART

DIRECTOR DE LA ALIANZA POR LA AMAZONÍA
FRENTE AL COVID-19

El albergue ecológico kakataibo —el cual forma parte de la asociación “Un Nuku Ax Anu Uxti”, que significa “Donde se llega a descansar”— fue una de las experiencias seleccionadas. En los últimos seis meses, el alojamiento ha recibido desde estudiantes universitarios de carreras forestales hasta turistas europeos. Los primeros llegaron en plan de estudios, los segundos atraídos por vivir su propia aventura amazónica. Si bien aún se siguen afinando detalles para brindar un servicio acorde con los nuevos tiempos, todos en Yamino creen que este es un emprendimiento que podría marcar un antes y un después para la comunidad.

“Por la pandemia nunca pudimos inaugurar oficialmente los bungalows, algo que íbamos a hacer en abril del 2020. Pero por algo habrá sido. Ahora la Alianza por la Amazonía nos ha ayudado a organizarnos y sabemos más cosas. Queremos que los turistas vivan

Carlos Rivas Panduro, Felipe Pérez Minchireno y Junior Barbarán Campos recorren el bosque de Yamino, el cual es su “mercado”, su “farmacia” y hasta su “ferretería”.



68%

de las personas beneficiarias de la Alianza son mujeres de la Amazonía del Perú.



2.207

personas han participado de los talleres de educación financiera en las comunidades de Ucayali.

nuestra cultura”, confiesa Belmira, y luego mira al cielo y sonríe: “Parece que va a llover. No hay nada mejor que la lluvia de selva. ¡Te imaginas a un gringo tomándose un duchazo caído del cielo!”.

DE LA MANO DE LOS KAKATAIBO

Hasta hace unos años, la invasión de colonos, la tala ilegal y el narcotráfico eran parte de la escenografía natural en las tierras de los kakataibo. Si bien con el tiempo los dos primeros problemas han ido disminuyendo, el tercero —la producción de hoja de coca— continúa latente en algunos sectores de la provincia de Padre Abad. La pandemia eclipsó la economía de muchas familias, y por eso la importancia de un proyecto como este, que busca brindar opciones de vida lícita a las poblaciones indígenas.

“Uno de los primeros retos fue lograr entablar una relación de confianza con las familias. No solo porque la comunidad no dejaba ingresar a ninguna persona externa por miedo a los contagios, sino porque esta tiene su propia cultura y costumbres. Además, era un momento de mucha tensión entre las personas debido a la pandemia”, dice Deysi Quintero, comunicadora zonal del componente de comu-

nificación para el cambio de comportamiento de la Alianza por la Amazonía en Ucayali. Todo esto lo cuenta parada a un extremo del local de salud de Yamino, en donde se pueden observar dos grandes afiches del proyecto que hablan de la depresión y de la importancia de expresar las emociones. En ambos aparecen números de contacto para recibir consejería.



Zenaida Pérez Odicio, Bertha Odicio Germán y Diana Odicio Angulo son asesoradas por Lucymar Valderde, promotora del componente de recuperación económica.

POR LA PANDEMIA, LAS COMUNIDADES VIVIERON AISLADAS Y MUCHAS FAMILIAS PERDIERON SU TRABAJO. ESTAS FUERON ALGUNAS DE LAS CAUSAS DE LOS PROBLEMAS EMOCIONALES.



Graciela Pangoza fue una de las seis agentes comunitarias capacitadas en el 2021. Este año fueron formados 11 agentes más.

Tocar puertas para llevar salud

La Alianza por la Amazonía frente al Covid-19, dentro de su componente de comunicación para el cambio de comportamiento, ha involucrado a la población kakataibo para que participe en acciones de prevención y fortalecimiento de la salud. Gracias a esta iniciativa, que posee un enfoque intercultural y de género, ha formado a 17 agentes comunitarios de salud en Yamino y caseríos cercanos. Ese es el caso de Graciela Pangoza Pinedo, de 36 años.

“En el 2021 me capacitaban a través de la Red de Salud e iba casa por casa llevando información sobre el Covid-19. Explicaba sobre la importancia del lavado de manos y el uso de la mascarilla. Cuando salió la vacuna, también hablábamos mucho con las madres y padres para que no le

tuvieran miedo”, cuenta Graciela, quien tiene cinco hijos, habla perfectamente el kakataibo y se ha vuelto un nexo entre el puesto de salud y la comunidad. “Hoy ya no hay casos de Covid-19 en Yamino, pero igual sigo con mi labor. Les llevo su jarabe a los niños y sus pastillas a los ancianos. Ayudo con el seguimiento a los enfermos”.

Esta experiencia ha sido tan inspiradora para Graciela, que a finales del año pasado empezó a estudiar, de manera virtual, Ciencias de la Salud en un instituto de Aguaytía. Su sueño es convertirse en técnica enfermera. “La pandemia nos cambió la vida a todos. Nos hizo darnos cuenta de las cosas que verdaderamente importan. Hace dos años quién iba a imaginar que yo podía ser enfermera”. ●

LA COMUNICACIÓN COMUNITARIA HA SIDO CLAVE EN LA PREVENCIÓN DEL COVID-19 Y LA SALUD MENTAL, PUES SE TRATABA DE POBLADORES CON LAS MISMAS COSTUMBRES Y LENGUA QUE SE INVOLUCRARON PARA APOYAR EN ESTOS TRABAJOS.

Deysi es venezolana y llegó al Perú hace cinco años. En su país siempre trabajó como comunicadora. Además de formar parte del equipo del proyecto en Yamino, conduce un programa de televisión que trata temas sociales en el canal 41 de Aguaytía. “Si bien todos en Yamino hablan español, el solo hecho de no conocer su lengua marcaba muchas veces una distancia”, recuerda. Pero esas primeras barreras fueron desapareciendo con el correr de las semanas. Los kakataibo, sobre todo las mujeres, se interesaban por las actividades que se organizaban. Más allá de la coyuntura de la pandemia, se trataban temas que les servirían para toda la vida.

“Nos enseñaron desde estrategias de venta y atención al cliente, hasta la necesidad de usar redes sociales. Eran cosas nuevas y que nos iban a ayudar para nuestro negocio de los bungalows una vez que se reestableciera el turismo”, recuerda Mariela Pérez Odicio, hermana de Belmira. Y luego es complementada muy bien por Vanesa Estrella Angulo: “Todo lo que hemos aprendido es importante porque nos puede servir para negocios que queramos hacer después por nuestra cuenta”.

Kakataibo en español significa algo así como el lugar de “los verdaderos hombres”. Aunque en la historia reciente de la comunidad, las mujeres han sido más que protagonistas. La determinación de las madres de Yamino es aleccionador. Muchas de ellas, además de ocuparse de las tareas del hogar, se dedican a la artesanía, un oficio heredado de generaciones pasadas. Mariela, aparte de participar del emprendimiento de turismo vivencial, es la presidenta de la asociación de madres artesanas “Kari Isa Xanu” (“Mujer bonita y fuerte”), la cual también ha recibido apoyo de la Alianza por la Amazonía.



146

agentes comunitarios han sido capacitados en promoción y atención en salud mental para replicar conocimientos en sus comunidades.



156

agentes comunitarios han sido capacitados en prevención de la salud integral para replicar conocimientos en sus comunidades.

A woman with dark hair, wearing a light-colored patterned shirt, is seated in a workshop. She is holding a piece of white fabric with a dark pattern. In the background, there is a wooden shelf filled with spools of thread in various colors (yellow, red, blue, green). To her right, a white JUKI sewing machine is visible on a table. The lighting is warm and focused on the woman.

“

Gracias a la Alianza por la Amazonía y los talleres hemos conocido muchas cosas nuevas para hacer mejor nuestro trabajo. No importa la edad para seguir aprendiendo. Los conocimientos que ahora tenemos nunca los perderemos.

”

BERTHA ODICIO GERMÁN

ARTESANA DE LA ASOCIACIÓN “KARI ISA XANU”



318

personas han sido capacitadas en emprendimientos en Ucayali.



30

personas han ganado el concurso Construyendo Emprendimientos y han recibido apoyo para sus negocios.



957

microcréditos han sido desembolsados por la ONG ADRA para iniciativas económicas.

(Viene de la página 19)

Mariela tiene 24 años, una hija y un hijo pequeños y, según cuenta, aceptó ser presidenta con la condición de que las socias mayores la ayudaran y aconsejaran. Gracias a las capacitaciones del proyecto, esta asociación creó un grupo de ahorro, aprendió nuevas técnicas de costura, visitó ferias artesanales desarrolladas en Ucayali y muy pronto contará con un catálogo digital con sus productos. Este proceso de formación de las mujeres no solo las ha empoderado, sino que les ha permitido pensar en un futuro de grandes retos.

“A mí me gustaría algún día tener mi propia marca, con mis diseños y creaciones. Que mis hijos vean algo mío, algo propio, es mi gran meta”, cuenta Diana Odicio Angulo, otra mujer artesana. Ella viste un traje típico kakataibo, tiene 30 años, cuatro hijos y cree que si no fuera por la pandemia, las artesanías de Yamino tendrían un mejor mercado. A pesar de ello, confiesa que el catálogo que está haciendo la asociación con ayuda de la Alianza por la Amazonía será una gran herramienta para llegar a clientes no solo de Pucallpa, sino también de Lima.

UN PROYECTO PIONERO

El Parque Nacional Cordillera Azul recorre cuatro regiones del Perú: San Martín, Loreto, Ucayali y Huánuco. Creado en el 2001, es un área natural protegida que cuenta con una larga lista de flora y fauna únicas en el mundo, y en donde se pueden encontrar hábitats tan diversos como los pantanos de altura, los bosques esponjosos o los bosquecillos enanos. El bosque de Yamino está ubicado en la zona de amortiguamiento y representa una de las puertas de entrada a la Cordillera Azul desde la región Ucayali. A partir de un acuerdo firmado con el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp) y el Centro de Conservación, Investigación y Manejo de Áreas Naturales (CIMA-Cordillera Azul), la comunidad es la encargada de vigilar, cuidar y monitorear más de 30 mil hectáreas de bosque.

Esa conexión con su entorno no solo se observa en la vida diaria —el bosque es la “farmacia”, el “mercado”, la “ferretería” de los



El apoyo de la Alianza por la Amazonía se basa en el fortalecimiento de capacidades de los kakataibo, tanto en salud, contención emocional y recuperación económica.

Alianza por la Amazonía frente al Covid-19

Este proyecto contribuye a mitigar los impactos sanitarios, sociales y económicos de la pandemia en comunidades nativas y de Desarrollo Alternativo a través de acciones comunicacionales (de prevención del coronavirus y empoderamiento comunitario), de soporte de salud mental y de recuperación económica.

El trabajo de la Alianza por la Amazonía posee un enfoque de sostenibilidad fundamental. “No se trata de brindar asistencialismo, sino de fortalecer capacidades. Y que esas capacidades sean la base y el soporte para todo lo que se propongan

las comunidades indígenas en un futuro”, cuenta Juan Carlos Saavedra, coordinador zonal del proyecto en Ucayali. “Por ello ha sido muy fundamental relacionarnos con sus líderes y entender su cultura”.

El proyecto, además, ha establecido alianzas estratégicas con el Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Programa Médico Esperanza Amazónica del Perú, Alianza Forestal / Asociación para la Investigación y el Desarrollo Integral-AIDER, ADRA Perú, así como con municipalidades provinciales y distritales y diversos medios de comunicación locales. ●



kakataibo—, sino también en el espíritu emprendedor que hoy existe en Yamino. Las madres artesanas usan plantas, frutos, semillas y cortezas como materiales para confeccionar desde bolsos y telares hasta bisutería variada. En todos estos productos se muestra el universo kakataibo a través de diseños de colas y escamas de peces, trochas zigzagueantes, flores, cerros, piel de víboras y puntas de flechas. “Nuestros tintes los hacemos con las cortezas de los árboles. No hay como el color que se obtiene de ellos”, cuenta, orgullosa, Bertha Odicio Germán, la mujer de mayor edad de la asociación de artesanas. La iniciativa de turismo vivencial, de igual forma, incluye el cuidado especial de cinco mil hectáreas de bosque para que los visitantes recorran una ruta de árboles de tornillo y puedan tener contacto con la selva Amazónica a los pies de la Cordillera Azul.

La puesta en marcha de la Alianza por la Amazonía frente al Covid-19, como lo dice su nombre, tenía un foco coyuntural de salud debido a la pandemia, pero también un factor innovador: ningún otro programa en ese momento se dirigía a comunidades indígenas —considerando sus costumbres, la conexión con su entorno, su cosmovisión y problemáticas propias—, hecho que lo convertía en un proyecto pionero en el Perú. “La experiencia en Yamino es muy interesante porque los kakataibo buscan preservar su cultura, y saben que el turismo vivencial y la artesanía son oportunidades para lograrlo”, afirma Lucymar Valverde, la promotora del componente de recuperación económica de la Alianza en Ucayali.

Lucymar tiene 31 años, nació en Huánuco y luego de acabar el colegio estudió Turismo. Toda su carrera ha estado vinculada a temas sociales en comunidades. Para ella, este trabajo ha representado

un gran reto, pues cada lugar tiene su propia idiosincrasia. Sin embargo, siempre hay una característica que se repite. “No importa el pueblo que sea, si las personas sienten que están conociendo cosas nuevas, las barreras desaparecen. Hoy las

Arriba. Los niños, quienes aún hablan la lengua kakataibo, tienen como patio de juegos su gran bosque.
Abajo. El puente sobre el río Shambo es una locación típica de la comunidad.



113.939

personas recibieron información en salud integral en Ucayali (comunicación masiva, redes sociales y acciones informativas).



3.384

atenciones en el campo de la salud mental se han realizado en Ucayali.



8

medios de comunicación fueron involucrados en la publicación y difusión de mensajes acerca del Covid-19.



Yamino es un lugar inigualable. Tiene de todo y eso es algo que buscamos aprovechar con nuestros emprendimientos. Yo creo que en unos años, muchos jóvenes seguirán el ejemplo de estas iniciativas.



FERNANDO ESTRELLA ACUXAMU

VICEPRESIDENTE DE YAMINO Y PRIMER APU DE LA COMUNIDAD CUANDO SE FUNDÓ EN EL 2004

mujeres kakataibo se sienten fuertes y con conocimientos. Incluso para dar sus propias opiniones frente a los hombres, algo que antes no ocurría”, cuenta Lucymar.

**YAMINO BRILLA
CON LUZ PROPIA**

Es jueves, mediodía, y los hombres continúan con los preparativos para su aniversario. Hoy les toca armar cuatro grandes toldos en el campo central de la comunidad. Un grupo de niños que ya salió de la escuela juega con una pelota al lado de los adultos. Mientras corren alrededor de un improvisado arco de fútbol, fantasean con ser los jugadores de la selección peruana. Gritan sus apellidos —Cueva, Farfán, Carrillo—, los cuales mezclan con frases en kakataibo.

Cuando se recorre esta comunidad nativa situada al lado del río Shambo, uno se cruza con niños que van a la escuela I.E 65220-B, una institución de un solo piso, con diez aulas y un salón de cómputo. En sus clases se respeta la cultura kakataibo, por ello las reciben en su lengua y se conversa sobre sus costumbres. Sus padres se esfuerzan por transmitirles sus tradiciones, pero además un legado.

“Nuestra cultura debe permanecer en las siguientes generaciones, así como hicieron nuestros padres con nosotros. Y si a nuestras tradiciones les sumamos enseñanzas actuales como las que hemos recibido de la Alianza por la Amazonía, los niños tendrán un mejor



63

agentes comunitarios fueron involucrados en acciones comunicacionales en sus comunidades.



La asociación de artesanas y la de turismo vivencial poseen una voz propia. Tienen una mirada y dialogan sobre aspectos que realmente necesitan. Ambas lideresas buscan siempre mejorar y esto lo transmiten a las demás mujeres.



FABIOLA CÉSPEDES

COORDINADORA GENERAL DEL COMPONENTE DE RECUPERACIÓN ECONÓMICA DE LA ALIANZA POR LA AMAZONÍA FRENTE AL COVID-19

28

futuro”, cuenta Zenaida Pérez Odicio, una hermana más de Belmira y Mariela, y miembro de la asociación de madres artesanas.

En Yamino todos son familiares, ya sea primos o hermanos, y los apellidos más frecuentes son Odicio, Germán, Estrella, Panduro, Pineda, Pérez. “Este proyecto de CEDRO y USAID nos ha ayudado mucho y creo que nos ha unido más”, afirma Melvin Estrella, siempre con una voz entusiasta. Desde adolescente, Melvin participa en organizaciones juveniles y en algún momento fue parte del Comando Matico, aquel colectivo que se extendió entre las regiones de Ucayali, Huánuco y Loreto para combatir la pandemia usando plantas medicinales tradicionales antes de que se inventara la vacuna contra el Covid-19. Desde sus antepasados, diversos pueblos indígenas han usado el matico para aliviar enfermedades respiratorias, debido a sus propiedades antiinflamatorias y su capacidad para reducir la tos. Melvin es un buen ejemplo de cómo la Alianza ha buscado que la población participe y sea parte de las acciones en beneficio de su comunidad: durante una de las campañas de salud promovidas el año pasado, él pintó un mural con iconografía de la selva y la cosmovisión kakataibo para incentivar

Arriba. Los kakataibo han inventariado sus árboles de tornillo más antiguos para monitorearlos. **Abajo.** La iniciativa de turismo vivencial ha diseñado una ruta para que los visitantes puedan tener contacto con la selva Amazónica a los pies de la Cordillera Azul.



Los kakataibo: un pueblo originario

Se conoce como pueblo indígena u originario a aquellas etnias propias de América que han mantenido sus características culturales y sociales, incluyendo sus lenguas ancestrales. En el Perú, se sabe de 55 pueblos indígenas: 51 de la Amazonía y 4 de los Andes. Los kakataibo habitaban la parte sur de la Pampa de Sacramento, en la margen occidental de los ríos Pachitea y Ucayali en el siglo XVIII. Sin embargo, fueron desplazados por los shipibos y en la década de 1930 se asentaron cerca a lo que hoy son las comunidades nativas de Yamino, en el río Shambo; Mariscal Cáceres y Puerto Azul, en el río Aguayfía; Puerto Nuevo y Sinchi Roca, en el río San Alejandro; y Santa Martha, en el río Zungaruyacu. Actualmente una parte de los kakataibo permanece en la cabecera del río Pisqui. A estos se les conoce como kakataibo en aislamiento.

29



Las mujeres artesanas y las de los bungalows hemos podido conocer experiencias de negocios de otros lugares. Y eso ha sido como abrirnos la mente. Con trabajo y dedicación, nosotros también podemos abrirles la mente a los turistas que nos visiten.



MARIELA PÉREZ ODICIO

PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE ARTESANAS "KARI ISA XANU" Y MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN DE TURISMO VIVENCIAL "UN NUKU AX ANU UXTI"



EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER ES UN TEMA MUY IMPORTANTE EN EL TRABAJO DE LA ALIANZA POR LA AMAZONÍA. SI BIEN LAS COMUNIDADES ESTÁN REGIDAS POR HOMBRES, SON LAS MUJERES LAS QUE MÁS INTERVIENEN EN EMPRENDIMIENTOS, EN EL CUIDADO DE LA FAMILIA O EN EL BIENESTAR EMOCIONAL.

(Viene de la página 28)

a los adultos a vacunarse sin temor a nada. Hoy ese mural está en la puerta principal de Yamino. “Los kakataibo somos hijos del bosque. Y ahora toca aprovechar nuestros saberes ancestrales, pero sin darle la espalda a la ciencia actual”, afirma Melvin.

Cada vez faltan menos horas para el aniversario. Cae la tarde y parece que nuevamente va a llover, sin embargo nadie deja sus labores cerca a la maloca central. “Creo que estamos viviendo una nueva era en Yamino”, cuenta Fernando Estrella Acuxamu, primer apu de la comunidad cuando esta se estableció oficialmente hace dieciocho años. “Estamos seguros de que tenemos mucho para mostrar al mundo”.

En Yamino, precisamente, no faltan las ideas para atraer visitantes, menos las energías para realizarlas. “Nos gustaría hacer bungalows más grandes, que sean para familias enteras. Construir un mirador de 25 metros para observar el bosque. Ofrecer deportes de aventura. Levantar un tobogán a un extremo de la comunidad”, dice Belmira Pérez Odicio, emocionada. Muchas de estas ideas nacieron a partir de una pasantía que, gracias a CIMA, tuvieron las mujeres en Tambopata, Madre de Dios, en donde pudieron conocer otras experiencias de turismo vivencial.

“Fue como abrirnos la mente. Regresamos con muchas ganas y proyectos”, cuenta Mariella. “Ese viaje también fue importante para darnos cuenta de que no podemos descuidar nuestra cultura. Porque mientras más moderno se va volviendo el hotel, se van dejando de lado las tradiciones de las comunidades, y eso no puede pasar acá”.

No se equivoca: hoy Yamino es cultura viva para el mundo. ●



Zenaida, Bertha y Diana muestran una tela diseñada en el taller de artesanía.

¿Cuántos kakataibo hay en el Perú?

Según los resultados del Censo Nacional 2017, en el país 1.164 personas se auto-identificaron, por sus costumbres y sus antepasados, como parte del pueblo kakataibo, y 1.553 afirmaron que hablan esta lengua. Esto

corresponde al 0,03% del total de lenguas originarias a nivel nacional. Según el Ministerio de Cultura, la población de las comunidades kakataibo se estima en 3.715 personas. En Yamino vive una décima parte de éstas. ●



En abril del 2022, la comunidad nativa de Yamino celebró su aniversario número dieciocho. Luego de dos años de pandemia, pudo volver a festejarlo como antes.



Mural que invita a vacunarse contra el Covid-19. Fue hecho por Melvin Estrella Bardales, a partir de la cosmovisión kakataibo, como parte de una campaña de salud de la Alianza por la Amazonía. Se encuentra en la entrada principal de la comunidad.



ALIANZA
POR LA AMAZONÍA
FRENTE AL COVID-19

